

UNA INICIATIVA INTERESANTE LA ANARQUIA SUBJETIVISTA RAZONAMIENTOS LA PROMESA

de PAUL GILLE

UNO de los acuerdos recaídos en el Pleno de la Regional parisiense de este año, figura — con el consenso del núcleo de Normandía — el de facultar a la Comisión de Relaciones para que trate de adquirir una imprenta para uso de la Organización confederal. Propósito nada descabellado, no moviendo a otra extrañeza que el mismo no hubiese sido ideado en tiempos económicamente mejores. De todas maneras, el acuerdo es oportuno. Nuestra Organización, no tan fuerte numéricamente como en 1944 debido al descenso demográfico de la población hispano refugiada, disfruta, sin embargo, de la vitalidad suficiente para emprender tareas como esa, de una cierta envergadura.

No menos de 200 millones de francos habrá destinado la CNT en exilio francés a la propaganda impresa, y seguramente que nos quedamos cortos. A partir de 1944 venimos editando dos semanarios regulares, y otro se sostenía que por equis causas se perdió por el camino. Revistas las hemos editado y seguimos editando, siendo, los boletines, las hojas, los folletos y libros publicados y en publicación, incontables. El volumen publicitario de nuestra sindical es enorme, y duele considerar cuánto tiempo y dinero llevamos perdidos en este titubeo de querer hacer y no hacer debido a un probable retorno a España...

Es esa preocupación constante de la tierra recobrada « dentro de poco » que nos ha impedido realizar empresas mayores a las consumadas. De no habernos azudado ese fantasma de la reintegración al predio de nacimiento, en París, Tolosa, Burdeos, Marsella, Perpiñán y otras localidades, actualmente la CNT española contaría con edificios propios para teatro, reuniones, escuelas, bibliotecas y diversiones. Hemos despilarrado (despensemos la palabra) otros millones de francos en alquileres de coliseos para realizar en ellos actos de solidaridad y propaganda, quedando, prácticamente, en la calle después de cumplido el deber del momento. Comovuluntad no nos falta, de habernoslo propuesto en las grandes ciudades los compañeros habríamos hallado manera de edificar paredes nuestras, y no sobre el aire precisamente.

Volviendo al tema tipográfico, también el Pleno Intercontinental último ha tomado acuerdos a raíz de los cuales el S. I. queda facultado para adquirir imprenta, con lo cual se establece interés coincidente con París y Normandía, dos interdepartamentales responsables de SOLIDARIDAD OBRERA, como el S. I. lo es de « CNT » en Tolosa. A este efecto, ambos estatutos confederales han entrado en contacto para estudiar el problema juntos con objeto de sacar, de esta conjunción, la mejor ventaja posible en el aspecto económico y en el moral.

En París, la sola existencia de SOLIDARIDAD OBRERA semanario y del Suplemento Literario mensual justifican la instalación de taller propio, como asimismo la pervivencia de « CNT » y de la revista « Cenit » justifican la disposición de otro en Tolosa. Pero es que, sobre lo que regularmente se publica, existe aun la necesidad de impresos en muchas otras actividades. No escasean nuestras publicaciones menores o intermitentes. Con la agravante de que todo esto cada día

VIVIMOS una época de tanta intensa nerviosidad, que nuestra atención, confinada en el marco del objetivo y episódico, suele difícilmente adentrarse en el campo de lo especulativo. Luchamos por ideas sin preocuparnos gran cosa del proceso de su elaboración espiritual. Diríase que concebíamos los principios como un definitivo e invariable estatuto mental que nos releva de perfeccionarlos y refundirlos, desplazando nuestro interés hacia las incidencias tácticas de la lucha por su consecución.

Nos seduce la parte anecdótica del combate y olvidamos o desestimamos problemas fundamentales de doctrina.

Y, en mi opinión, ninguna otra escuela filosófica tanto como la anarquista necesita un más atento y cuidadoso examen de estos problemas. La variada morfología del anarquismo, la multiplicidad de sus definiciones, exigen del anarquista un meditado estudio de las mismas, estudio que le suministrará una forma concreta en el sentido de la cual enfocar su acción de luchador.

Sin este análisis aguilado y crítico de las diferentes representaciones doctrinales, sin la posesión de una noción claramente determinada, de nuestra finalidad y métodos de realización, flotaremos a la deriva y nuestros esfuerzos, bifurcados, carecerán de unidad y eficiencia necesarias para el triunfo.

Reafirma este mi criterio la lectura del libro de Paul Gille, *Esquisse d'un philosophie de la dignité humaine* (Esquema de una filosofía de la dignidad humana). Cuando Godwin y Stirner, Proudhon y Bakunin, Tschek y Kropotkin parecían haber expresado toda posible concepción de la anarquía, aquí que Paul Gille nos presenta una definición curiosa y relativamente nueva.

Vamos a intentar una sucinta exposición de sus manifestaciones a la Par que un ensayo de crítica.

Aunque probablemente, algo más abstracta, la filosofía que formula Gille tiene singular analogía con la concepción proudhoniana.

Ambas coinciden en la apreciación de la justicia como postulado moral principalísimo e indispensable de una sociedad libre. Justicia, no interpretada con un criterio jurídico conven-

por V. OROBON FERNANDEZ

miento intensivo de la razón humana que aportará a la colectividad estas cosas nuevas: el saber científico y la conciencia del derecho. He ahí lo que constituye el fundamento de la concepción anarquista de Gille. Su concepción presupone una superación de la ética colectiva hasta el extremo de neutralizar los instintos atávicos subordinándolos a una disciplina de la razón. Solo esta general elevación de la capacidad de sentir y razonar unida a un amplio y libre concepto del derecho, produce un nuevo orden de cosas en que todo vestigio de autoritarismo y de barbarie habrá desaparecido. Esto — dice Paul Gille — será la anarquía. « Pero esta anarquía racional es la antítesis de la anarquía individualista y particularista en el seno de la cual vivimos. De una a otra hay anomia, hay contraste y oposición de principio. Aquí, el absolutismo, el egoísmo individual y colectivo e hipocrita, brutal, la violencia autoritaria bajo todas sus formas, allí, la razón impersonal y universal y el derecho, el derecho humano; la libertad en la justicia. »

Expuestas, en síntesis, las líneas generales de la doctrina llegamos a los medios prácticos de realización. La teoría de Gille — como la de Proudhon — rechaza toda violencia revolucionaria. « El gesto anunciador de la nueva vida, el gesto liberador de donde saldrá el porvenir, no podrá ser un gesto de agresión. A tal fin, tal método. Si se quiere trabajar efectivamente por el triunfo de la dignidad y del derecho humanos, la primera condición a cumplir es la de no contradecirlos al obrar volviendo la espalda a la finalidad, la de no incurrir, por su mismo gesto, en el autoritarismo que se trata de abolir en favor del derecho. »

En su fobia al materialismo Gille ha volado el vuelo hacia los limbos de la abstracción. Casi afirmamos que, combatiendo a la metafísica clásica, ha creado una nueva metafísica. Se ha elevado a regiones superiores y olímpicas para hacer frente a un anegado de la metafísica imperiosa que, combatiendo a la metafísica clásica, ha creado una nueva metafísica. Se ha elevado a regiones superiores y olímpicas para hacer frente a un anegado de la metafísica imperiosa que, combatiendo a la metafísica clásica, ha creado una nueva metafísica. Se ha elevado a regiones superiores y olímpicas para hacer frente a un anegado de la metafísica imperiosa que, combatiendo a la metafísica clásica, ha creado una nueva metafísica.

REALIDADES VIVIR Y FILOSOFAR

por FONTAURA

se encuentran ante un caso de necesidad, cuando notan lo que representa una obra de solidaridad, o de alcance cultural, necesitados de apoyo, aparecen al auxilio de un modo espontáneo, natural, sin conceder importancia a la cosa. Son gentes que no teorizan, que están al margen de tendencias, pero, sin dárseles de idealistas; sin blasonar de esto, de aquello, lo que más allá, han realizado o realizan algo práctico. Y así elementos refractarios a todas las instituciones, elementos de espíritu solidario y de un natural sentimiento de dignidad, los ha habido y los hay por doquier, y en cantidad más numerosa de lo que pueda parecer.

Y bien: si gentes que no blasonan de tener ideas, son, en diversos rutinos, más de vanguardia que algunos que de idealistas se precian; si, gentes que no andan con teorías a cuestas dan un magnífico ejemplo a otros, empujados de ideas, ¿ qué cabe deducir de todo ello?

Una cosa es no poder hacer vida como se quisiera, y otra cosa muy distinta es aferrarse a la rutina y no canalizar esfuerzo alguno en sentido de incorporar a la realidad lo que en teoría se estima justo, lo que deviene una natural consecuencia del pensar, en tanto que idealista. La voluntad puede hallar terreno apropiado. La inercia, el comodismo, los componentes de la Sociedad de Hermanos, que, por lo visto, tiene ya ramificaciones en Uruguay, Paraguay, Estados Unidos, Inglaterra y Alemania.

MOSCARDONARRA

Diario de una prisionera roja en el Alcázar de Toledo, que se escribió en un papel de envolver sardinas.

Julio 23 del 36. — A la burburria noticieron en los primeros instantes de la charlotada patriótico-militar, le sacan buen rédito los civiles, deteniendo a las familias del Alcázar, cuando ellos se venían a los tirrecorres nos concentran en su guardia-cuartel, en número de unas 50 personas, la mayoría femelleiro y kinder; porque nuestros barbancas, olidense la tostada, salváronse tejas arriba, al ir el enemigo a esparar hasta a los que ya estaban casados. Las cestas de comida, que nos traen parientes y amigos a los rebenes, nos las limpian los guardias como charol. Y sólo nos llegan por una espillera archiangosta del calabozo algunos cartuchos de pesca salada, que pobres gentes nos tiran desde la calle.

Jul 24. — De noche, clandestinamente, nos suben a los cuatros al Alcázar. A quien, en la penosa ascensión al calvario se cae, lo levantan a culatazos y a puntapiés. A los niños los acallan nuestros tralucos con el cinturón del corraje.

25 id. — Ya en el castillo donde el miedo de Madrid telefona los agazapa, nos amontonan a los presos en sótano de suelo horadado y sudoroso y de paredes transparentes; sin una estera con pulgas, ni un burujo de paja orinada, para reclinar la cabeza. Como el subterráneo es de abritar, cuando empiezan a llover pepineros de la artillería gubernamental, nos sacan a la intemperie, para que nos refresquemos con la ensalada que se está armando.

26 id. — A las 72 horas y pico de encierro, repeladas las raspas de los areques, en los que habíamos dado cuenta de tripas, cabezas y colas in-

LA PROMESA es el modo más corriente de no cumplir con nada. Cuando se siente la necesidad de llevar la práctica de una actividad cualquiera, no se necesita prometer. La promesa aquí es inútil, superflua; una de tantas costumbres falsas — que entra de lleno en el campo de la cortésia — pero que es preciso desenterrar entre los hombres sencillos. La cortésia está bien como modeladora de amables relaciones; pero la promesa, mas que un objetivo relacionador, encierra un impulso socrático de acción colectiva. Para afrontar la promesa, basta con tomar nota, de una obligación, ineludible y justa, y estorzar para que se transforme en una realidad. Prometer es sembrar de espollos la superficie del mar de las posibilidades. Para actuar no es necesario, sino la integridad. Y si esta cualidad falta, prometer es detestable, por no decir ofensivo.

No hay nada más contrario a la honrra de bien que otrecer y no dar. Ni nada que ocasione mayores perjuicios. Por eso debemos desear a la promesa. Así los hombres nos conocieramos mejor y nos amaramos más, pues la sinceridad une y franquea, obligándonos a estudiar los caracteres con detenimiento y a no esperar inocentemente de quien nada puede ni quiere hacer.

El político como ansias de gobernar es uno de los especímenes humanos que más utiliza la promesa en sus campañas proeleccionarias. Y es también quien menos cumple. Se sirve de tan tan memoria para que una de sus principales armas. Con ella desborda de esperanzas muertas el alma de las multitudes. No le importa la gravedad ni la envergadura contenida en sus promesas, ya que mientras las juras su ambición está fija en la parte del botín que le corresponderá al repartir los carneros.

« El ihaísmo — ha declarado en estos días el senador chileno Eduardo Moore —, no fue nunca una doctrina o un partido político, sino un grupo de amigos, de compadres, de todas las tendencias, que se juntaron para tomarse la Moneda (palacio presidencial) para instalarse cómodamente en el presupuesto. » Como cualquier pandilla a lo Al Capone, agregamos nosotros.

Duras y exactas palabras las del senador Moore; pero se pueden hacer diferencias entre los partidarios del senador y los del ihaísmo? Creemos que no en absoluto. Bástanos recordar que estos últimos hicieron su campaña presidencial a base de la consabida frase: « ¡ Abajo los ladrones radicales! »

Por desgracia, cuando el político lanza a los cuatro vientos sus promesas, ninguno de los votantes analiza al hombre que les está arengando. Sus mentes quedan fijas en las efumadas palabras que se oyen en cuenta que la mayor parte de las veces es un burdo cacareo de rufianes. Ahí está el mal causante de todas sus decepciones y apatías. Las consecuencias de este engaño no impapan a nadie. Ni al político ni al sufragante. Todo se hace a un lado. Hasta que el correr del tiempo pone las cosas en su punto y las esperanzas se transforman en gritos de insulto y obediencia masiva. Entonces viene la reacción que a veces toma caracteres de revuelta encarnizada. Y todos pagamos las consecuencias.

En los demás aspectos de la vida, privados o públicos, la promesa tiene los mismos inconvenientes y da parecidos resultados. Pero aclarado el punto principal de su estructura, lo demás no necesita inmediato estudio.

Sin embargo, eso de « lo prometido es deuda » está bien como frase he-

BENGALAS

CON motivo de la catástrofe minera de Marciella todos — yo entre los primeros — estamos contristados. Ocurrió un empuje que el viento me ciega los ojos para que no vea a los curas. Curas de almas, cuando éstas han desertado de los cuerpos, precisamente lo que más queremos. Curas inútiles por cuanto no curan nada y curan a todos. Aparecen cuando los cuerpos están inertes, no en el momento preciso para evitar que lleguen a estarlo.

Las salmudas huelen a muerto y lo que alegro a las familias de mineros, de diabólicos, de todo lo útil — es el amor y la conciencia plena de vida. ¿ Qué hemos de morir? Mal asunto, y ave agorera quien nos lo recuerde en cada momento.

Los sacerdotes — toda clase de sacerdotes — tienen difícil el accidente trabajo, como no sea el berrinche político o el cachiporrazo del marido engañado. En cambio el hombre de construcciones siempre tiene un pie en el vacío y el hombre topo mil metros de costra terrestre para echársela encima.

En la reciente fritura de mineros en subsuelo belga se ha visto a los compañeros de los infortunados descender a los pozos infernales en un arranque desesperado para salvar vidas. Por su parte, el rey quedó como un rábano sin hojas entre los familiares doloridos, los gobernantes musitaron elogios patéticos y los ministros de Dios armaron misas y funerales. Todos, con ropa negra, podrían bajar al fondo. No se ensuciarían.

Razón tenía el zapatero andaluz al quejarse en su salida matutina. Lo metieron en la mina y quería saber qué crimen había cometido para que lo dejaran a oscuras. Pregunta que se podrían formular todo trabajador del subsuelo, sin que se encontrara otra respuesta que la de: « ¡ Qué coño de pobre, lo cual es razón capitalista, no argumento social. »

Proletario queda aduciendo no querer trabajar « la tierra » por encontrarse a los pozos infernales en un asco que le tiene el pollo. Quien nos arroja una caja de betún, sugiéndonos que le plantemos para pábilo a la pasta, una de nuestras ligas y que la encendamos, en el botín, no hay un cordial, porque las practicantes se fuman el eucalipto y se soplan la tintura de yodo y las tisanas, al mismo con desecadas « jeringuillas » de la guerra habitual de fuertes, entre compases de fandango cartero y jarabe tapatio.

1^o de Agosto. — Como por boca de las piezas del 15 rojas había el capitán Santo — ellos dicen que es el infierno — y la mosquería de los mosquetes no deja de zumbiar tampoco, nos alinean a los prisioneros en la muralla; y con un altavoz gritan a los sitiadores: « ¡ Apuntad bien ahora, que de los vuestros hacéis salpicón. » Instantáneamente, a la otra banda, se apagan los fuegos.

5 id. — Feneceemos materialmente de hambriña enflaquecidos como lobos en un paisaje de nieve, sobre ca-

cha. Pero en la realidad es todo lo contrario. Lo que se promete casi nunca se paga.

El individuo dispuesto a remediar un mal, propio o ajeno, desecha la promesa y pone manos a la obra con la mayor prontitud y diligencia, porque sabe que desde el momento en que determina una fecha futura para cumplir con su deber, ya tiene el 99 % de sus posibilidades en contra. Los tiempos cambian, las ideas evolucionan, las circunstancias obstaculizan el principio seguro de la buena voluntad. Y como prometer cuesta tan poco y el costumbre se hace ley o crea el vicio, desde el instante en que se deja por cumplir el más mínimo detalle sobre lo prometido, ya no hay remedio y la vida se convierte en una interminable serie de promesas. Y son tantas y la mayoría tan imposibles y absurdas que suscitan el odio de cuanto se quería, originando, de rebote, la oposición contra todo lo prometido. El hombre para el ser un charlatán entonces a quien no le importa ser o no ser responsable, ni la correcta personalidad.

Quando con tanta facilidad se ha prometido sin cumplir, en lugar de emplear el tiempo y el esfuerzo en el nuevo empeño de sujeción, la más corriente es el olvido. Y conseguir por cualquier medio que los demás también olviden. Más si ello no fuera posible se hace uso de la disciplina insensata. Se dice, por ejemplo, que el tiempo ha sido escaso, pero que más tarde, por fin, eso es seguro, se cumplirá la palabra. Y con esto el prometedo se crea una aureola de persona cabal inculchable. Y hasta es capaz de dar a su semblante una apariencia de noble desfaedador de entuertos o algo por el estilo.

La promesa es inútil. Los hechos son los que cuentan.

Jean Rostand
LO QUE YO
CREO
ediciones SOLI



DE ALGUNA MANERA HAY QUE AGUANTAR EL TIPO

Del drama de Melilla

DIREMOS la verdad desenmascarando a los que tuvieron parte de culpa en este drama. No tratare de hacer susceptibilidades; mas no hay por qué ocultar la verdad.

Parte de culpa a los Gobiernos de turno de la República de trabajadores de todas clases.

Recuerdo de nuestras huelgas morales y económicas, las palizas en las comisarias. Al detenernos la policía republicana éramos fichados con su correspondiente fotografía, constancia que sirvió de mucho a los fascistas cuando triunfaron, pues tuvieron conciencia exacta de todos nosotros, que en cenitismo fuimos algunos miles. Fácil fué, pues, hallarnos y masacrarlos, máxime estando desarmados. Pero debido al Octubre de 1934 también les tocó el turno a los Uge-

tistas para aumentar, pues, el número de víctimas de la reacción militarista por quedar como nosotros fichados. Yayan más nombres de asesinados.

Ferrada, del Ramo de la Construcción CNT; Juan Camacho (este compañero años antes había asaltado el cuartel de Melilla, habiendo sido herido; otro compañero de las Juventudes Libertarias resultó muerto en el mismo intento); Lao Molla, del Ramo de la Madera; Silvestre, de Málaga, fusilado junto con un socialista de Montoro (Gordoba) llamado Apollonio; Rafael Pizarro, Mayor del Ayuntamiento (este compañero le faltaba una pierna, y al sacarlo para ser fusilado tuvo la oportunidad de aproximarse un teniente y de un golpe de muleta lo dejó instantáneamente muerto); un soldado artillero de Río Tinto, del cual ignoro el nombre y que confió unos objetos, entre ellos unas fotos, a un compañero que se escapó conmigo de la cárcel de Ceuta, objetos que ignoro si llegaron a su destino. Este compañero murió burlándose de sus verdugos y gritando: « Viva la A.I.T. ¡ Conozco a su denunciante, y ya le llegará a ese lugar el compañero San Martín, el compañero soldado de Zaragoza llamado Sans; el compañero Campins, del que di su nombre anteriormente y que ahora he recordado era hijo de Barueras; el compañero de un grupo de compañeros cuyos nombres no recuerdo.

Tened en cuenta que esto es una lista mental microscópica, ya que no hay ser humano que sea capaz de tener una lista de nombres de tantos asesinatos allí cometidos.

Y ahora, después de ríos de sangre vertidos, viénesse con la reconciliación cuando sangre ahoga. En la hora de la responsabilidad los criminales quieren rehuir. La parte de culpa que me corresponde cumplir no se la dejaré a nadie. Tampoco el pueblo español, que sufre y registra su lucha y sus esperanzas no cejan un solo momento, y para reacerditario vaya una botija de muestra.

Sali de la cárcel en agosto de 1943 y regresé a Melilla, siendo desterrado tan pronto como en ella puse los pies, es decir a los seis días. Me reuní con los militantes de aquella localidad encontrando una excelente moral comunitaria, invitaciones inclusive a una reunión, a la cual no pude asistir por causas imprevistas. Desterrado a Almería, me entrevisté con el compañero que ejercía la Secretaría general de Andalucía, y Extrarural, el compañero de Melilla — cuyo nombre me reservo, me llevó a su casa, donde me entrevisté con algunos guerrilleros del monte. El compañero secretario, como yo parlará para una reunión, me entregó una carta de conexión con la Organización de aquella localidad por mediación de elementos de Málaga. Pude comprobar fidelidad que me fue dada, y en consecuencia, con siete provincias de Andalucía, lo cual me llenó de satisfacción, pues vi que, si bien vencidos, el espíritu de lucha no había decaído. A la vez que me correspondió después de tanta sangre derramada, a la Confederación Nacional del Trabajo cabele el honor, contra viento y marea, de no haber arriado su bandera de combate.

Avisos y comunicados

F. L. DE MONT-DE-MARSAN

Para la jira que tendrá lugar el 28 de los corrientes en colaboración con el Grupo Artístico « Cultura Popular de Burdeos, se ha escogido el lugar denominado « Bois de Manot ».

Esperamos colaboración de las FF. LL. próximas y compañeros en general.

En el mercado habrá un servicio de compañeros para acompañar a los que desconozcan el lugar. Hasta el mediodía.

CONCENTRACION REGIONAL EN MONT-DE-MARSAN

La C. R. del Núcleo de Burdeos, en colaboración con las FF. LL. de Mont-de-Marsan y de Burdeos, organizan una gran jira para el 26 de corriente en el lugar mencionado, en donde el Grupo Infantil de « Cultura Popular » de Burdeos, tendrá un espectáculo, en plena naturaleza, el juguete en un acto « La muñequita ». Un terceto de cuerda interpretará algunas piezas musicales. Habrá también juegos, diversion para niños y grandes, y como final, un radio-croquet para los amantes del canto, el baile y la declamación.

Quedan invitados los compañeros y todas las FF. LL. del Núcleo. Esperamos la máxima asistencia para pasar unas horas de familiar compañerismo.

Para inscribirse, 42, rue Lalande, P. Alonso.

F. L. DE BOURGES

Recuerda a todos sus adherentes que las reuniones regulares se celebrarán el primer domingo de cada mes en el lugar de costumbre.

Si no hubiera nada a tratar, los compañeros encontrarán una permanencia, de 10 a 12 de la mañana, para lo que pueda interesarse: regularización de cuota, etc.

F.L. DE THIAIS-CHOISY-LE-ROI

Invita a sus adherentes a la Asamblea general que, para tratar asuntos importantes, se celebrará el 2 de diciembre de 1956 en el local de costumbre y a las 9 y media de la mañana.

Esperase la máxima y puntual asistencia.

F. L. DE LE CREUSOT

Hace saber a la militancia de la CNT en el Exilio que la nota aparecida en nuestra prensa sobre una reunión celebrada en esta localidad « de españoles de todas las tendencias » con motivo del 10 de Mayo, en la que en ninguno de los casos ha estado relacionada esta F. L. Hubo libertad, seguida de expulsión, por parte del compañero que redactó dicha nota.

S.I.A. — SECCION MARSELLA

Invita a todos sus adherentes a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo día 26 del mes en curso, a las 10 de la mañana, en el domicilio social, 12, rue Favillon, 2º piso, Marsella.

Se encarece la asistencia de todos ante la importancia del temario del O. del D. a tratar.

AREA MUNDIAL

EL CANAL DE SUEZ, VIA PETROLIFERA

PARA conocer el verdadero carácter de la disputa « sucina » importa no ignorar que el 80 por 100 de los carburantes que se consumen en Europa proceden de las refinaciones más allá del canal en litigio. Con un portero africano exigente o prosoviético, el petróleo habría que irlo a buscar a sus fuentes de origen doblando el lejano Cabo de Buena Esperanza.

Ilustran la teoría apuntada los siguientes datos estadísticos referentes al tránsito por el canal, correspondientes al ejercicio de 1954:

Países	buques	toneladas
Inglaterra	4.493	23.909.191
Noruega	1.738	14.305.052
Francia	1.133	9.418.814
Italia	1.016	6.912.440
Panamá	806	7.538.944
Liberia	760	6.570.473
Holanda	630	4.551.493
Suecia	452	3.557.403
E.E. UU.	393	3.102.927
Dinamarca	335	2.329.958
Alemania	302	1.838.113
Grecia	229	1.194.607

El 60 por 100 de este tonelaje corresponde a petroleros. En 1955 transportaron en conjunto 40.000.000.000 de toneladas de gasolina.

MOMENTO NASSERINO

CONTINUAR el coronel Nasser accionando la actualidad mundial con su juego canino. Grite, amenaza y suaviza, según sean los tirones de los cordoncillos que lo mueven. Teme el abandono de la compañía — y el abandono — del trío de nacionalidades demócratas. No obstante, este faraón en pequeño presume independencia, y fortaleza de portuñés perdonando que le saquen del pozo.

En un rapto de estudiado furor ha hecho decir a su acólito Sala Salem, que en caso de necesidad militar el gobierno egipcio puede ordenar la destrucción del canal de Suez. Más fácil destruir que construir; idea derrotista, insoslayable, que abona la concepción anarquista de la nocividad del Estado. Mucho de aquello se vio

MARBUCCOS

INFORMAN de Tetuán que en toda la Zona Norte (ex Protectorado español) reina una fuerte crisis de trabajo. El paro aumentó de gravedad e intensidad durante las últimas semanas de la temporada. Razon la tienen todos los bandos participantes en el destroz, pero, quien paga, y muy caro, es la humanidad.

En su comedia, Nasser usa carta pacifista lo que no le impide persistir en sus cobardes ataques contra los campesinos israelitas, cuyos vergebos obtenidos del desierto, « en caso de necesidad », como el canal de Suez, destruya.

Nos agradecerá la presencia de la II Civilización egipcia que se anuncia.

Por el momento, no se ve luz que la candille siquiera.

AMERICA

BOGOTA. — Corren insistentes rumores de que un fuerte grupo de militares colombianos ha indicado al presidente Gustavo Rojas Pinilla la conveniencia de ausentarse del Poder para dejar paso a una junta castrense que conciliará a los partidos Conservador y Conservador disidente y Liberal.

« Ultra las consecuencias dramáticas que acarrea la persistencia de Rojas en la cúspide del Estado, se cita la torpeza de este dictador al acusar a sus enemigos de haber provocado la catástrofe, al parecer fortuita, que arrasó un barrio entero en Cali, resultando de ella 1.500 muertos y 2.500 heridos.

LA PAZ. — La estrella de Paz Estenssoro, el presidente absoluto de hace unos meses, visiblemente declina. Su sucesor en la presidencia, Hernán Gilles, lo ha expedido de embajador a Londres para que no le haga sombra.

SIN NOVEDAD EN EL ESTRECHO

TARIFA. — La crisis motivada por la nacionalización por parte de Egipto del canal de Suez, no ha producido, hasta el momento, restricciones en el tránsito marítimo por el estrecho de Gibraltar, a pesar de las noticias de que algunos buques han cambiado su ruta hacia el cabo de Buena Esperanza.

El estrecho, que en su parte más angosta tiene 13 kilómetros, está considerado como una de las rutas marítimas más importantes, cruzándolo diariamente de 125 a 150 buques de todas las nacionalidades, sin contar los numerosos barcos pesqueros y otros de pequeño tonelaje. Se destaca desde hace años un considerable aumento del tránsito, especialmente en la flota petrolera, y sobre este extremo, se calcula que del total de treinta por ciento aproximadamente son buques que atraviesan estas aguas, mente son barcos cisternas.

PRELIMINARES

por FRANCISCO FRAK

EN estas horas que preceden a la inauguración de la Conferencia que debe tratar del problema de Suez, la tensión nerviosa de los ingleses es elevada, muy pocos detalles les dejan ver. Los periódicos mismos mantienen un tono mesurado, aunque una buena parte de ellos, en especial los de tendencia conservadora, insisten para que el Gobierno adopte una actitud intransigente.

Pero, en realidad, aunque la situación de Inglaterra ante el conflicto sea de vida o muerte, está muy lejos de contar con la total aceptación de la opinión pública la tesis de mantener la hegemonía sobre el Canal a cualquier precio.

Ayer cuando Mr. Eden apareció en el quicio de la puerta para despedir a Mr. Pineau, con quien había tenido una entrevista, sonaron tíbamente unos aplausos de las decenas de curiosos, provincianos en su mayoría, que esperaban ante el 10 de Downing Street, atraídos por la presencia de periodistas y fotógrafos.

Si algún periódico habla de « selfishness » y de « Western material interest » se llena en seguida la redacción de protestas de los lectores intentando justificar el « egoísmo » y los « intereses materiales de los occidentales » por la ansiedad del pueblo británico ante el peligro en que se encuentra el suministro de tantos artículos indispensables a la vida de la nación.

En una calle de Londres, cerca de Chancery Cross, una mujer que nos oyó hablar en francés, nos preguntó cuál era la posición de la opinión pública francesa ante el problema, y a nuestra respuesta, prudente y percutiva, nos dijo que ella misma tenía la misma que la sustentada por la opinión inglesa, no pareció muy convencida.

Nos dio a entender que ella no confiaba mucho en la rigidez de la opinión francesa más ágil, más libre y más inteligente que la inglesa, creencia compartida probablemente por buen número de británicos, al menos por aquellos que piensan.

Los ingleses tienen una ancestral subordinación a sus dirigentes y, con su facilidad para lanzar todas sus energías en la misma dirección, debe suponerse que aceptarán de buena

« LAS DOS HUERFANAS »

Mientras una pide limosna, sufre atropellos e insultos, apaleamientos y humillaciones de la parte de sus inicios explotadores, la otra, la rapada, es motivo de graves escándalos, de duelos entre golfos de la nobleza, de desórdenes públicos.

Un joven y valiente caballero, enterado del inoble proceder del marqués, sale en defensa de la desamparada doncella, disputando y consiguiendo la libertad de la cautiva. El romántico caballero resulta ser sobrino del prefecto de Policía de París, que, al enterarse de la aventura, amonesta severamente al joven, aconsejándole no se mezcle en cosas de tan poca importancia, impropias de hombres de su rango social. El héroe opina todo lo contrario, afirmando que no cambiará en su manera de proceder y obrar a pesar de cuanto pueda ocurrirle. Ante este gesto de insubmisión el prefecto pone en movimiento todo su mecanismo represivo, hace preso al sobrino y encierra a la doncella en la antigua cárcel de la Salpêtrière, donde permanece mientras se inventa un proceso para condenarla y deportarla a la Luisiana.

Afortunadamente, toda la maquiavélica trama queda rota gracias a la firme voluntad del apresado, que consigue evadirse y recuperar a su amada. Una vez en libertad, buscan y encuentran a la ciega y a quien, para que la dicha sea completa, un experto cirujano, después de delicada operación, devuelve la vista.

Felicitación de capa y espada, muy buena fotografía, buenas escenas y vestimentas ricas y vistosas.

Miriam Bru y Miely Vitale, guapas y atractivas y buenas actrices, son las intérpretes de « Las dos huérfanas ».

Daniel MORCHON.

Nuestro Suplemento

SUSCRIPCION

6 meses : 300 francos

1 año : 600 -

Número suelto : 50 frs.

Biblioteca de SOLI

EL LIBRO DE LA SEMANA

« PERSPECTIVAS DEMOCRATICAS »

(Walt Whitman)

Publicadas por vez primera en 1871, a los pocos años de la guerra de secesión, estas páginas en prosa de Walt Whitman nunca habían sido verdadas al castellano, de manera que eran minoritarios los públicos que sabían de su texto, de sus advertencias, de sus recomendaciones. En ellas está presente la pasión y la gran inquietud del poeta. Es el cumplimiento de las expresiones afirmativas de su poesía aliva y segura, que es en todos sus aspectos universal. « Perspectivas Democráticas » ayuda a comprender más plenamente a Walt Whitman y más definitivamente a un mismo como elemento de una

realidad que es a la vez promesa y posibilidad.

Los consejos y advertencias que el autor da en la obra, no han envejecido, es amena y aleccionadora. La Editorial « Americalee » que la editó en lengua castellana, nos la presenta en un volumen de 150 páginas que, al precio de 210 francos, puede adquirirse en nuestro « Servicio de Biblioteca ».

« TOR » SIMPLE

175 frs. tomo :

Panañ Istrati : Kyra Kyralina-Schopenhauer : El amor, las mujeres y la muerte - Rostand : Cyrano de Bergerac (teatro) - Edgar Poe : El cuervo - Pierre Benoit : La Atlántida - Barbusse : El fuego.

Almagro San Martín : La peña historia 2250

Altamira Rafael : Manual de Historia de España 2400

Todos los libros aquí mencionados pueden ser servidos inmediatamente, ya sea contra reembolso o previo envío de su importe por Mandat-Carte a nombre de Roque Llop, C.C.N., 4804355, Paris. Debe añadirse un gasto de expedición. 45 francos en los pedidos cuyo valor ascienda a 500 francos ; 70, para los de 500 a 1.000 ; 100, de 1.001 a 1.500 ; 130, 1.501 a 2.000, y 160 de 2.000 a 3.000.

PRELIMINARES

Conferencia que ha celebrado recientemente la Organización de Parlamentarios de distintos gobiernos, la que, hace unas semanas, adoptó una resolución recomendando el control de Suez por una autoridad internacional y aconsejando que « consideration bi given to the preparation of plans for the transfer to the United Nations of other international waterways before they become subjects of international disputes », como escribiera hoy en una carta al director publicada por uno de los periódicos más influyentes, el « Manchester Guardian » el señor R. E. Jayatilaka, miembro del Parlamento de Ceilán. El aconsejar que « se dé importancia a la preparación de planes para transferir a las Naciones Unidas el control de los estrechos y canales antes de que surjan nuevas disputas internacionales » es hasta cierto punto una condena de los medios de opresión de que se valen unas naciones sobre otras.

Tanto Panamá como Gibraltar, actores permanentes de fuerza, llevan en sí mismos el germen de nuevas conflictos a poco que se equilibre el poder de los adversarios en potencia, como ha sucedido ya con Suez, y como puede suceder continuamente debido a la actividad que pone su peso en el platillo contrario al de las naciones llamadas occidentales.

Aunque no es difícil que Inglaterra consiga una mayoría de votos en la Conferencia que va a comenzar, es casi seguro que deberá limitarse aminorar la derrota para su prestigio y para su poder real que le espera.

Aquí, en Portsmouth, primera base naval de Gran Bretaña, he quedado asombrado por el gran número de marineros y por la actividad que reina en el puerto, cosas completamente anormales según se me ha dicho. A pesar de ello, mi opinión personal es que la decisión inglesa de actuar « violentamente » contra Egipto, no es de obtener satisfacción, no es absolutamente irrevocable.

Las gentes tampoco tienen ningún deseo de batirse porque Inglaterra, domine el Canal, y esperan más de la neutralidad y de la actividad que curso a la fuerza, aunque ya es sabido que, en cualquier caso, seguirán sin recharlar las consignas que se les den, sean de la clase que sean.

Valores sociales

La lucha por la vida

El individuo-voluntad, si existe, es desconocido, porque no lo es el superhombre que nos pintaran Nietzsche, Schopenhauer, Ibsen, etc., ni sería posible viviera en una sociedad en que todo le iba a su caída, a su perdición.

El hombre-carácter es aquel que no se obliga a nada ni a nadie, esté en el error o en la verdad, sigue su camino sin inmutarse, convencido — adviértase que no digo « creído » — de sus principios que se deben a un auto-análisis, a un examen minucioso de cuantos factores tienden a formar su convicción y su ideal, y que no lo abraza hasta que su experiencia y su edad dándole la fuerza requerida. Ese tipo no es « existible » ahora, pero puede crearse por evolución progresiva; y se irá creando. Lo que si existe, o por lo menos puede existir, es ese tipo relativo, es decir, en todo aquello que sea posible en el medio en que actúa, en la esfera de sus potencias intelectuales, morales y físicas.

Lo que más domina actualmente, es el tipo equivocado de ese ente que necesitamos y que comúnmente lo tomamos como el « hombre inteligente », cuando no es más que el « mediocre », y es porque sólo damos importancia a lo superficial, a lo popular, a lo que siempre de la vendida que nos coloca la herencia social mencionada.

El hombre mediocre ha sido estudiado magistralmente por el doctor José Ingenieros, y a dicho estudio remito a cuantos se interesen por conocerle, y sólo a guisa de resumen diré que el mediocre busca la popularidad, el aplauso, la ostentación; busca ser audaz y figurar; y alaba a los a él similares para recibir de ellos la reciprocidad que le haga visible. No busquéis en él nada sincero, nada espontáneo, nada que denote una convicción y un convencimiento bien adquiridos, su erudición es de hojarasca, su saber está prendido con afilices; en la discusión, el sofisma y la capciosidad son sus armas; en la política, la tergiversación y la vaguedad son sus especialidades. Argumentación convincente para sus ideas, si es que dice tenerlas, no la halla y si acaso no resiste la crítica más superficial. Tal es la mediocridad dominante en todos los medios.

Mientras que el hombre inteligente es todo lo contrario. Ni le gusta figurar, ni la ostentación le agrada. Sencillo y consciente, ama sus ideas, que siempre las tiene, y, lejos de una popularidad propia, busca contribuir a la formación de convicciones, sin preocuparse de número. Ante polémica o la discusión, calla y pasa por encima por temor de hacer caer en el ridículo a su

La lucha por la vida

contricante, el que, incapaz de comprender tal generalidad, se envalentona y aparece como triunfador ante el grupo de mediocridades nulas que lo envuelven.

Lo reconocer que ese mal viene de lejos: es, con frecuencia, innato en los individuos merced a varias causas, y más o menos abundante en determinadas agrupaciones. Pero tiene también su origen en una falsa apreciación de lo que es el « saber y la instrucción » y del modo como ésta se realiza.

por Laureano d'Ore

Uno puede ser muy instruido y, no obstante, no saber gran cosa efectiva, útil y real; por el contrario, otros, con relativa instrucción, saben mucho de cuanto la vida exige. Los primeros, poco habrán aprovechado de la instrucción recibida, sea por negligencia, incapacidad mental u otras causas; los segundos han sabido comprender y adaptar a bien las pocas instrucciones recibidas, mejorándolas y aumentándolas por auto-instrucción y por saber munitirse de un regular bagaje de conocimientos con menor esfuerzo y mejor provecho que los otros, mediante el juego de su voluntad.

De ahí se desprende que los unos están mejor preparados para « la lucha por la vida », pero, dentro de la forma de desenvolverse ésta vida y esta lucha, no siempre se aprecia el valor de cada uno, pues es bien sabido que la audacia, la falta de escrúpulos, la mediana aparatosa salen mejor vencedores que la prudencia, la delicadeza, el concepto de responsabilidad. La lucha por la vida actual no aqullos los méritos positivos ni estimula las acciones y voluntades espontáneas; toda está hecha de ficciones.

Con frecuencia el sencillamente instruido o el mediocre son los triunfadores del momento, porque la falta de escrúpulos y la carencia de delicadeza les conduce a escalar posiciones que repugnan a toda naturaleza bien orientada y sólida; es por esto que vemos a individuos, que han contraído compromisos morales de orden invalorable, superior, ejercer de policías, de delatores, de mandatarios en cualquier esfera eprimita, a pesar de haber dicho ser hombres de ideas libres o teniendo todavía la audacia de decirselo.

transformadora, reformista será posible, si antes

transformadora, reformista será posible, si antes cuenta con la calidad. La Revolución francesa estableció, entre otros principios de liberación humana, los Derechos del Hombre, la Libertad de Pensamiento y Libertad y Fraternidad y, sin embargo, aún en el mismo país los que proclamara, ello no pasó de ser unos propósitos los que no se convertirán en realidad mientras no sean proclamados por fuerzas positivas o de calidad, ya que lo fueron solamente por el número, por la masa revolucionaria sin norte ni voluntad creadora o pensadora.

He ahí por qué es difícil establecer lo que es un « éxito o un fracaso », y, con frecuencia, en la sociedad sólo triunfa lo mediocre, la fuerza nominal, el número; pero esos éxitos a la larga se convierten en fracasos; tal la Revolución señalada, conquistada por el número pero que ella no ha conquistado a la sociedad, porque no fué más que el movimiento desesepado de un pueblo oprimido, más no consciente y voluntario.

Actualmente, para triunfar en cualquier empresa, sea ideológica o material, basta con adular al número, disimular y hacer ostentación de todo aquello que a la masa agrada, sea esa masa vulgo o sea pretendida consciente, como ocurre entre el elemento supuesto libertario. Tal es la llave de todos los éxitos, la conquista del aplauso, pero esos éxitos son tan fugaces como el ruido de los aplausos que conquista el tribuno superficial. Estos éxitos no pueden coarsarse como valores sociales.

Si revisamos « los valores sociales » que existen actualmente, nos damos cuenta que sólo los que son principios científicos y artísticos, éticos y afectivos pueden estimarse tales y aún en estado hipotético, porque si bien son mutables y cambiantes, mientras estos cambios o mutaciones no se establezcan, son los únicos que nos sirven y en ellos podemos fiar. Lo que no falta crear es el valor moral, esto es, aquel que haga posible la utilización equitativa de aquellos valores ya existentes, que es el máximum de transformación que puede pedirse, que es lo que nosotros perseguimos y que, una vez alcanzado, nos damos cuenta que no es sino un plerimos otros conceptos complementarios de la vida, para cuya conquista habrá que luchar, si bien con una lucha más leal, menos nerviosa que la que genera el pauperismo actual.

Si ahora nos son desconocidos estos valores del mañana, es porque nuestra cruzada regeneradora es ciencia, y toda ciencia tiene sus hipótesis. Nosotros, como hipótesis, tenemos una sociedad futura, armónica y feliz. Una vez en práctica es hipótesis, una vez ciencia en acción, en hechos nuestra cruzada, surgirán las hipótesis de la misma vida nueva como complemento de ella.

Es la evolución; es la voluntad; es la convicción actuando en ascenso.

Y no debemos olvidar que un hecho, una realidad convencen más que diez teorías.

